



Dámaso Alonso, inmortal longevo

A los 91 años falleció el poeta y enciclopédico hombre de letras que dirigió la Real Academia de la Lengua en cinco periodos.

El poeta y académico español Dámaso Alonso, fallecido ayer en la madrugada en Madrid a los 91 años, fue uno de los más jóvenes autores de la Generación del 27, discípulo destacado de Ramón Menéndez Pidal, reconocido filólogo, ensayista y crítico y hombre de amplia formación humanística.

Caso singular en la literatura española contemporánea, Dámaso Alonso llegó a ser un verdadero enciclopédico, impregnado del sentido poético propio de su generación literaria y colaborador en tareas creativas de Vicente Aleixandre, Luis Rosales, Rafael Alberdi, José Bergamín y Gerardo Diego.

Dámaso Alonso Fernández nació en Madrid el 22 de octubre de 1898 y residió principalmente en la capital española, de la que ha sido relevante cronista literario.

Fue también en Madrid donde se licenció en Derecho, en 1919, y en Filosofía y Letras, en 1921, si bien de su primera carrera siempre dijo que le había servido de muy poco: "Únicamente para adquirir un cierto rigor escolástico y para acostumbrarme a leer no solo entre líneas, sino incluso en los entresijos de las palabras".

Sus iniciales influencias poéticas provinieron de Rubén Darío, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez y Ramón María del Valle Inclán, y de ellas surgió su primer poemario, "Poemas puros, Poemas de la ciudad", en autodiédico realizado en 1921.

En esta obra, imitada por los Madrigales de Imitura, de Entrambasaguas, se hallaba ya el germen de su principal aportación poética: "Hijos de la Ira".

Ese mismo año, Dámaso Alonso obtuvo, con apoyo de Américo Castro, su profesor universitario, el doctorado de lengua española en la Universidad de Berlín.

Su estancia en Alemania, país al que llegó en una etapa histórica marcada por la crisis política y económica, resultó fundamental para su formación humanística y escolástica.

Años más tarde, el poeta rememora-



Dámaso Alonso.

ria aquel Berlín enorme y delicado, donde era imposible no vivir varias experiencias contradictorias al mismo tiempo incluso sin salir de casa.

En 1923 el poeta pasó desde Alemania a la británica Cambridge, para dedicarse al estudio exhaustivo de la literatura española y desde donde hizo numerosos viajes, consolidando al mismo tiempo su conocimiento de las lenguas alemana e inglesa.

Profesor de literatura y lengua españolas en Oxford, California y Nueva York hasta 1932, Dámaso Alonso alcanzó a ocupar la cátedra de filología románica de la Universidad de Madrid al término de la guerra civil y conservó este cargo hasta su jubilación en 1968.

En 1948 entró en la Real Academia de la Lengua Española y en 1959 ingresó como numerario en la Real Academia de la Historia, sucediendo en 1968 a Ramón Menéndez Pidal en la dirección de la primera.

Galardonado en 1979 con el Premio Miguel de Cervantes, Dámaso Alonso recibió la distinción en la Universidad de Alcalá de Henares, coincidiendo con el aniversario de la muerte del creador del Quijote, y poco después entregó una parte de este premio a la Real Academia

para los gastos de revisión del Diccionario.

Académico de honor en la Real Academia de Ciencias y Bellas Artes de Córdoba en 1980, el poeta madrileño fue condecorado ese mismo año con la Gran Cruz de la Orden del Sol de Perú, y reelegido por quinta vez director de la Real Academia de la Lengua Española.

Tras presentar la dimisión de este último cargo en 1982 por motivos de salud —fue sustituido por Pedro Laín Entralgo—, Dámaso Alonso centró su actividad en la revisión de sus obras y el alombramiento de nuevos trabajos como "Antología de Nuestro Monstruoso Mundo" y "Duda y Amor Sobre el Ser Supremo".

Lejos ya del esplendor de sus anteriores creaciones poéticas, de la talla de "El Viento y el Verso", "Hijos de la Ira", "Oscura Noticia" y "Hombre de Dios", Dámaso Alonso cubrió esta última etapa de su vida bajo la idea de la articulación sistemática, revisada, aumentada y corregida de sus obras, lo cual no le impidió dar a la imprenta en 1985 un nuevo y postrer poemario: Dámaso Alonso para niños.

El 22 de julio de 1988, Dámaso Alonso fue hospitalizado en Madrid a causa de una infección en las vías urinarias, y once meses después, ya con 91 años, fue ingresado de nuevo a causa de un edema pulmonar agudo, insuficiencia cardíaca y un proceso neumónico que le llevaron a una situación de extrema gravedad.

Sus estudios literarios sobre Góngora, Gil Vicente, San Juan de la Cruz, Medrano, Caldeón, Lope de Vega y otros, han marcado nuevos derroteros críticos y metodológicos, y en el ámbito lingüístico ha profundizado en la dialectología y etimología, así como en el origen y la unidad de la lengua.

Dominado en muchos tramos de su quehacer poético por la idea de la muerte, y muy afectado por la desaparición de Vicente Aleixandre, el poeta comenzó en su años finales a desear el encuentro con los padres muertos, los amigos muertos, en el infinito universo. (Efe)

SE SUPO QUE...



Enrique Lafourcade, respeto por la obra de Alonso.

A raíz de la muerte del académico Dámaso Alonso, recordó ayer el escritor Enrique Lafourcade que hace algunos años se vendían los libros con discos. "Recuerdo que en uno de esos discos, Dámaso Alonso lea las «Coplas a la Muerte de Mi Padre», de Maquiavelo, poemas de Neruda y escritos de Ramón Gómez de la Serna. Así fuimos conociendo parte de su obra, la que para ser sincero no me interesaba mucho, porque él pertenecía a la poesía intelectual española. Estábamos más preocupados de Neruda, García Lorca... Pero reconozco su trabajo. Dámaso Alonso perteneció a una generación importante. Muchos intelectuales se confundieron en su tiempo a Dámaso Alonso con Amado Alonso, un estudioso de la poesía de Neruda".



Luis Sánchez Latorre. "Dámaso Alonso fue, además de ensayista, filólogo, escritor y traductor notable, un gran creador".

Luis Sánchez Latorre, Premio Nacional de Periodismo, expresó: "Yo veía a Dámaso Alonso no sólo como e. filólogo extraordinario que fue, sino que como un gran poeta, autor de «Hijos de la Ira», una obra estupefaciente. Fue uno de los escritores que perteneció al grupo denominado «del exilio interior». Vital impulsor de la estilística, creo adivinar en él el precursor de lo que iba a ser el estructuralismo. Los mejores estudios que se hicieron, del año 40 para acá, sobre la literatura española los hizo Alonso. Fue un brillante ensayista y muy buen escritor. Se parecía un poco a Alfonso Reyes, mexicano. Todos los chilenos que iban a España me hablaban bien de Alonso. No obstante su seriedad, no le quitó el cuerpo a lo que podríamos llamar el jolgorio de la vida. La traducción fue otro de sus méritos. Fue, quizás, el mejor traductor de la obra Joyce. Firmaba con el seudónimo «Alfonso» los poemas. Pero más que todo eso fue un enorme creador. Tenía una versación extraordinaria de la literatura del mundo. En un crítico no se da el poder creador que tuvo Dámaso Alonso. Se acaban las citas en la literatura y quedan las citas...".

Dámaso Alonso, inmortal longevo [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dámaso Alonso, inmortal longevo [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile